

NUEVA AVENIDA 28 DE JULIO

VIENTOS de saludable reforma edilicia soplan en Lima, desde que se inauguró la municipalidad de 1901.

A los trabajos diversos de ensanche urbano, higiene y ornato que con rara actividad para lo que es el carácter limeño, ha llevado á término nuestro limeño Alcalde, hay que agregar ahora, la apertura de una vía central que partirá del vetusto callejón de *Pelateros*, á la actual estación ferro-viaria de San Juan de Dios, y que será apropiada por el Supremo Gobierno, á lo que parece.

Las sombras de Juan de Herrada y los demás conspiradores que dieron muerte á Pizarro, vagan allí, en ese oscuro y fétido callejón, de donde salieron una mañana lluviosa en las postrimerías del siglo XVI, pidiendo venganza á gritos por la sangre del viejo Almagro.

Pronto irá la piqueta demoledora á destruir el asilo de vicios y enfermedades que sucediera á la conjuración de unos cuantos hombres que representaron en su tiempo, también, la peste del odio.

Una ancha vía cortará la parte más central de Lima, en una extensión no menor de 600 metros, abriendo un

pulmón nuevo á esta ciudad que se asfixia entre sus angostas calles, y quiere con buen derecho, imitar las grandes avenidas que se han abierto en Rio Janeiro, después del hermoso ejemplo de Buenos Aires.

Dudan muchos todavía, de la realización de este proyecto que lleva enfermo hace cinco años á Federico Elguera; pero, dudando de todo hemos vivido siempre, y para cohonestar el fracaso de muchas dudas, no queda más recurso á ciertos hombres, que morder por la espalda y ridiculizar á los que les supeditan en previsión, en voluntad y en inteligencia.

No serán nuestros nietos los únicos que gocen de la *Avenida 28 de Julio*. Años más, años menos, se completará esa obra que representa para Lima una necesidad urgentísima. Lima se ahoga entre los paredones que levantaron nuestros abuelos. El interés comercial se une en este caso al interés urbano, y por la nueva avenida traficarán en no lejanos tiempos, otros hombres que se parezcan poco al vengativo Juan de Herrada, y mucho menos á Manongo Moñón y Basilio Yeguas.

Henrik Ibsen

Cuando en púrpura y oro el sol declina,
por la umbrosa avenida de los tilos,
un espectro—de trágicos Esquilos
última aparición—lento camina.

El violeta crepúsculo ilumina
su cabellera de plateados hilos,
y sus ojos cansados y tranquilos
sueñan en la penumbra vespertina.

De ese Claro de Luna de Beethoven
sobre el gran fjord de un glauco de resedas,
va flotando la gris melancolía,

al pensar que este dios de Grecia joven
ya nunca paseará las alamedas
de la hiperbórea y vieja Cristianía.

José FIANSON.

Lima, 1906.



LANCHA AUTOMOVIL "COSTANZA"

Construida en el Callao, toda acero. Tiene capacidad para 25 toneladas. Puede conducir 50 pasajeros, y ofrece bastantes comodidades, así en cubierta, como en un saloncito, provisto de todos los útiles de toilette. Hará viajes de recreo, á la Isla de San Lorenzo, Ancón, Chorrillos ó donde la soliciten.

